



CÁNTAROS DE *LAGENARIA SICERARIA*: ¿ALTERNATIVAS AL USO DE RECIPIENTES CERÁMICOS EN LA NAVEGACIÓN EN LA COSTA NORTE DEL PERÚ?

César Gálvez Mora* y Antonio Murga Cruz (†)**

Resumen

Un cántaro hecho con frutos de “mate” (*Lagenaria siceraria*) que fue hallado en el cementerio post mochica de la Huaca Cao Viejo (Complejo Arqueológico El Brujo) (valle de Chicama), es similar a recipientes plasmados en escenas de navegación en este edificio y en la Huaca de la Luna (valle de Moche), así como a los representados en la cerámica mochica. Esto sugiere el probable uso de cántaros de material orgánico como complemento de sus equivalentes de cerámica en las travesías marinas, incluyendo el viaje a las islas con fines ceremoniales. De esta manera, un recipiente aparentemente simple, pudo cumplir la función de transportar líquidos esenciales para la supervivencia (agua) y para las libaciones (chicha) en ceremonias que –sin duda- acontecieron en islas situadas a poca distancia del litoral de los valles de Chicama y Virú.

Palabras clave: Mate, recipiente, navegación, iconografía.

Resumo

Um cântaro feito com frutos de “cabaça” (*Lagenaria siceraria*) encontrado no cemitério pós-mochica de Huaca Cao Viejo (Complexo Arqueológico El Brujo) (Vale de Chicama) é similar a recipientes retratados em cenas de navegação neste edifício e em Huaca de La Luna (Vale de Moche), assim como os representados na cerâmica mochica. Isto sugere o provável uso de cântaros de material orgânico como complemento de seus equivalentes de cerâmica nas travessias marinhas, incluindo a viagem às ilhas com fins cerimoniais. Desta maneira, um recipiente aparentemente simples, pode cumprir a função de transportar líquidos essenciais para a sobrevivência (água) e para as libações (chicha) em cerimônias que – sem dúvida – aconteceram em ilhas situadas a pouca distância do litoral dos vales de Chicama e Virú.

Palavras-chave: cabaça, recipiente, navegação, iconografia

Abstract

* Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad, Ministerio de Cultura, Perú arkeologista@yahoo.com.

** Ex Arqueólogo Residente del Proyecto Arqueológico Complejo El Brujo (Perú). Una primera versión de este manuscrito fue redactada con los aportes de Antonio antes de su deceso, el 31 de octubre de 2008.

Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos es una publicación del Laboratorio – Reserva de Arqueología, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Cub. J-8. Ruta 36 Km 601 5800 – Río Cuarto, Argentina.

Correo Electrónico: revista.laboratoriounrc@gmail.com. Página web: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas>.



A jar made with "mate" fruits (*Lagenaria siceraria*) that was found in the post-mochica cemetery of the Huaca Cao Viejo (El Brujo Archaeological Complex) (Chicama Valley), is similar to vessels depicted in navigation scenes in this building and in Huaca de la Luna (Moche valley), as well as those represented in Mochica ceramics. This suggests the probable use of jars of organic material as a complement to their ceramic equivalents in marine voyages, including the trip to the islands for ceremonial purposes. In this way, a seemingly simple vessel was able to fulfill the function of transporting essential liquids for survival (water) and libations (chicha) in ceremonies that - without doubt - occurred on islands located a short distance from the coast of the Chicama and Virú valleys.

Keywords: Mate, container, navigation, iconography

Introducción

La iconografía de dos edificios de la época Mochica (II-VIII d.C.) en la costa norte del Perú (Fig. 1): Huaca de la Luna (valle de Moche) y Huaca Cao Viejo (Complejo Arqueológico El Brujo, valle de Chicama) (Fig. 2), incluye representaciones de un cántaro en una balsilla o “caballito de totora” impulsada a remo por un navegante (Uceda, S., Morales, R. y Mujica, E., 2016: 96-97, 258-259; Franco y Vilela, 2005: Fotos 2, 38, 45; Figs. 1, 13, 119, 179) (Figs. 3, 4, 5); a diferencia de las embarcaciones representadas en la iconografía de la cerámica mochica (Donnan y McClelland, 1979: Figs. 27 y 28; Hocquenghem, 1989: Figs. 109, 110, 111, 112, 113, 114, 118; McClelland, 1990: Figs. 3 y 9; Franco y Vilela, 2005: Fotos 2, 38, 45; Figs. 1, 13, 119, 179; Uceda *et al.*, 2016: 98-99, 258-259; De Bock, 2012: Fig. 74), entre las cuales sobresalen las balsas que transportan filas de cántaros y tripulantes (Hocquenghem, 1989: Fig. 128, 142a, 153; Quilter, 2002: Fig. 5) (Figs. 6, 7). La figura de una sacerdotisa asociada a estas balsas destaca especialmente en botellas de la fase mochica V (De Bock, 2012: 153; Castillo, 2010: Fig. 7) (Fig. 6, 8).

Un rasgo particular de varias vasijas es una cuerda atada en la unión del cuerpo con el cuello o gollete, la cual misma que se proyecta hacia arriba describiendo un arco para formar un asa flexible (Hocquenghem, 1989: Fig. 112) (Fig. 6), atributo que permite comparar estos dibujos con vasijas reales, estimándose *a priori* que se trataría de cántaros de cerámica que contienen líquidos (agua, chicha). Sin embargo, un cántaro que proviene de un entierro cercano a la denominada “señora de Cao” (parte superior de la Huaca Cao Viejo) presenta una cuerda en la misma ubicación que en los dibujos, pero ésta remata en un cabo suelto (Mujica, 2007: 212) (Fig. 9). La función



del cabo fue facilitar la sujeción de la parte superior del recipiente para verter líquidos, según se observa en una vasija escultórica Mochica que recrea una escena de preparación de chicha: ahí, una mujer ase con la mano izquierda el cabo de cuerda que se prolonga del cuello de un cántaro y con la derecha levanta la base de esta vasija para verter el líquido en una tinaja (Makowski, 1994: Fig. 93a).

Todo parece indicar que se trataría de recipientes que eran transportados para realizar travesías marítimas de corta duración navegando con balsillas, así como de mayor extensión bogando en balsas de escala –incluso- mayor que aquéllas donde solo aparecen dos navegantes, como las representadas en relieves en barro en Huaca de la Luna (Uceda *et al.*, 2016: 102, 103), Huaca Cao Viejo (Franco y Vilela, 2005: Figs. 1, 2) e incluso en el conjunto Ñing An, uno de los edificios monumentales de Chan Chan (valle de Moche) (Siglos IX – XV d.C.) (Fig. 10).

En cuanto a las grandes balsas, se ha propuesto su vinculación con itinerarios rituales que unían el continente con las islas más próximas al litoral (Hocquenghem, 1989: 127 – 131). La importancia de estas islas en la cosmovisión de las sociedades costeñas (Rostworowski, 2005: 87) está evidenciada por el hallazgo de esculturas de madera y cerámica Mochica (siglos II – VIII d.C.) en la isla de Macabí, situada a 13 Km. de la línea de playa del valle de Chicama (Kubler, 1948: 32, 36, 38, 45, 46, 47, 49; Figs. 24, 26, 28, 34, 36, 37; *vide*: Rostworowski, 2005: 100, 101), así como de una escultura de madera Mochica, un bastón y un ídolo Chimú (siglos IX- XV) –entre otros- registrados en la isla de Guañape, a 20 Km. de la línea de playa del valle de Virú (Kubler, 1948: 32, 36, 38, 43, 44, 45, 46, 47, 49; Figs. 22, 24, 26, 28, 30, 33, 34, 36, 37; *vide*: Rostworowski, 2005: 89, 100, 101, 104).

Además, según documentos coloniales se conoce que los pueblos originarios consideraban a las islas como la morada de los difuntos, quienes eran conducidos hasta allí por los lobos marinos (Rostworowski, 2005: 84, 87; 115; Mac Cay y Arana, 2009: 405), y como lugares donde reinaba el sobrenatural señor del guano, al cual ofrendaban aquéllos que extraían este recurso, antes y después de cada jornada (Rostworowski, *Op. Cit.*: 83; Mac Cay y Arana, *Op. Cit.*: 405, 406). Asimismo, se creía que éstas “...representaban personajes encantados, señores y divinidades bajo su aspecto rocoso y áspero.” (Rostworowski, *Op. Cit.*: 77, 84; 114-115; Mac Cay y Arana, *Op. Cit.*: 404, 406). Finalmente,



“...las islas, fueron y son tenidas en gran estimación y poder; y siempre en relación con los cerros tutelares de tierra firme como totalidad, fundamento de la armonía regional de siempre. Fue la razón que tuvieron y tienen sus peregrinaciones marinas hacia ellas para participar en sus rituales y llevar sus ofrendas” (Rodríguez, 1997: 73).

En este contexto, nos referiremos a un cántaro elaborado con frutos de “mate” *Lagenaria siceraria*, que fue recuperado en el cementerio post-mochica del sector norte de Huaca Cao Viejo en el marco de los trabajos del Proyecto Arqueológico Complejo El Brujo¹. Debido a que -de modo similar a las representaciones iconográficas- este recipiente lleva una cuerda que funciona como asa flexible, nos interesa discutir la evidencia estrictamente en relación a su morfología y posible función. Y aunque proviene de un contexto alterado por saqueadores clandestinos- por lo cual no es posible atribuirlo con seguridad a las épocas Transicional, Lambayeque o Chimú-, asumimos que el cántaro refleja la continuidad en el tiempo de tecnologías aplicadas a la transformación de los “mates” en recipientes de formas diversas para almacenar y transportar líquidos. Asunto crucial en la medida que el éxito de una travesía marítima dependía del suficiente y seguro aprovisionamiento de agua hasta el retorno a tierra firme.

Etnografía

La transformación y posterior utilización de frutos de “mate” supone una etapa previa que es la elección de formas apropiadas, debido a que éstos

“...son muy variables: piriformes, con el cuello angosto y la base ancha, a menudo plana, achatados, esféricos entre los que se hallan los más pequeños de menos de 1dm de diámetro, cilíndricos, angostos y largos hasta de 1m de longitud y de muchas otras formas” (Fernández y Rodríguez, 2007: 172; Fig. 77: n, ñ, o).

La cubierta dura del fruto (*Op. Cit.*: 173) es una ventaja adicional de este tipo de recipientes, que son menos frágiles y más duraderos que los de cerámica.



De acuerdo a Fernández y Rodríguez (*Op. Cit.*: 173) el proceso de preparación de receptáculos de “mate” es el siguiente: (a) Secado por exposición al sol durante 8 días, (b) Corte o abertura de acuerdo a la forma requerida del receptáculo, (c) Limpieza o extracción de pulpa y semillas, (d) Alisado de las paredes interiores, y (e) Obtención del recipiente.

En la costa norte del Perú, la venta de vasijas de esta cucurbitácea fue registrada por Brüning (Radattz, 1990: 90) en el mercado de Monsefú (Lambayeque) el año 1904, y en fecha muy posterior por Camino (1987) en Catacaos (Piura).

Dentro del menaje doméstico, varios recipientes (contenedores de líquidos) de “mate” cuelgan de los postes que sustentan la ramada de la cocina de Juan Granados en Íllimo (s/f) (departamento de Lambayeque), fotografiada por Brüning (Radattz, 1990; 130) (Fig. 11); a lo cual se suman fotos de este tipo de utillaje realizadas por este viajero en Olmos (s/f), Motupe (año 1899) y Chiñama (año 1911) (Lambayeque) (*Op. Cit.*: 95, 97, 103) así como en Moche (año 1894) (departamento de La Libertad), pueblo ubicado a 7 Km. al sur de Trujillo (Schaedel, 1988: 13, 56) y Monsefú (¿año 1904?) (Lambayeque) (*Op. Cit.*: 214-215). Por su parte, Gillin (1945) menciona varios receptáculos de *Lagenaria siceraria*: “mates”, “potos”, “porongos” (mates en forma de botella, para chicha), “cojoditos” (*sic*) en la vajilla de una casa tradicional de Moche (*Op. Cit.*: 42, 43; 48, 49); en tanto que hacia 1982 Sabogal (2016) registra en el distrito de Tambogrande (departamento de Piura): “lapa abierta como fuente”, “calabazo”, “limeta”, “poto”, “chicula” y “cojudito”; entre los cuales destaca el “calabazo”, utilizado como cantimplora para llevar agua, y la “limeta” que es un contenedor de agua o chicha (*Op. Cit.*: 257, 277).

Y, respecto al utillaje empleado para la producción y consumo de chicha en Chiclayo (departamento de Lambayeque), Brüning presenta fotografías que datan de alrededor de 1890 (Schaedel, 1988: 122, 123); Sabogal (2016: 170) hace mención a la “chúcula” (objeto a modo de cucharón) en una casa campesina de Guadalupe (departamento de La Libertad) -a 108Km. al norte de Trujillo- y Anhuamán (2008) reporta el menaje asociado a la producción, venta y consumo de esta bebida en Huanchaquito (La Libertad) -a 15Km. de Trujillo- el cual comprende: el “... poto de chicha (mate de 10 a 12 centímetros de diámetro que sirve de medida); su contenido equivalía al líquido de una botella de cerveza.”; el “masquerito (calabaza alargada como una botella, con extremo superior recortado a modo de boca)” y que ya “... en



casa la chicha se servía en una ponga (calabaza o mate de mayor diámetro) para las reuniones familiares; en este depósito se introducía el potó para extraer la bebida” (*Op. Cit.*: 158). El autor complementa su información con ilustraciones sobre el uso de receptáculos de *Lagenaria siceraria* para la producción y consumo de chicha (*Op. Cit.*: ver 242 y láminas s/n entre las páginas 104 y 105, 128 y 129, 266 y 267). Además, en Catacaos (departamento de Piura), el menaje característico de una taberna o chichería (“umás”, “guás”, “potos”, “lapas”, “cojuditos”) es mencionado por Camino (1987: 31).

Una detallada clasificación de recipientes de “mate” propios de la región de Piura fue realizada por Puig-Tarrats (2007: VIII, XIV, 34, 35, 36, 37, 46, 48, 52, 55, 83, 94, 107, 108, 111, 114, 119, 145, 147, 152, 161, 166, 167, 169, 170, 173, 188, 191), entre los cuales destaca el “masquero”, “Mate en forma de bota española parecido a la LIMETA (v) para líquidos, especialmente vino” (*Op. Cit.*:114). Inclusive, en la narrativa piurana son mencionados recipientes como “guas” (Espinoza, 2007: 26, 29), “poto” (*Op. Cit.*: 29, 36) y “limeta” (*Op. Cit.*: 33, 78); esta última utilizada por personajes de los relatos para transportar y consumir líquidos.

De la información presentada, destacamos la utilidad de los frutos de “mate” como contenedores de líquidos, en este caso las formas cerradas denominadas “porongo” (Gillin, 1945), “calabazo” (Sabogal, 2016), “limeta” (Sabogal, 2016; Puig-Tarrats, 2007), “masquero” (Puig-Tarrats, 2007) o “masquerito” (Anhuamán, 2008). Es importante precisar que un recipiente usado por los pescadores de Huanchaco es el “masquero” (Fig. 12), el cual era colgado en el hombro con una cuerda y servía para llevar la chicha que necesitaban para su faena en el mar (Magdalena Ucañán, comunicación personal agosto de 2018). Lo cual quiere decir que para tareas tradicionales cotidianas, incluyendo la pesca, no es necesario realizar mayores transformaciones del fruto del “mate” para llevar líquidos en una travesía marina de corta duración.

Etnohistoria

El dato etnohistórico demuestra la especial importancia del comercio de varios tipos de recipientes elaborados con la cucurbitácea en mención, especialmente para los mercaderes de Chíncha, quienes llevaban estos productos a la sierra sur (Collao, Cusco) (Espinoza, 1987: 172-173; Figs. 56 a 61).



Respecto a las embarcaciones, en base a fuentes etnohistóricas Rostworowski (2005: 109) establece una clara diferencia entre dos tipos de “balsas”: las pequeñas (“caballitos de totora”) y las de mayor dimensión en las cuales “... *podían navegar hasta doce personas y llevar en ellas ganado y bestias. Estas embarcaciones poseían dos pisos entre los cuales se acomodaban cántaros de agua o chicha*” (*Op. Cit.*).

La evidencia arqueológica

Evidencias de “mate” en la costa peruana han sido documentadas en sitios que permiten establecer un lapso comprendido entre el Precerámico y la época Inca:

(a) Precerámico: Padre Abán (Pozorski, 1976: 315) y Alto Salaverry (*Op. Cit.*: 320, 326) (valle de Moche); Huaca Prieta, de acuerdo a Bird y Hyslop (1985: 231, 237; Figs. 42, 43, 170, 171, 172, 173) y, recientemente Huaca Prieta, Paredones y sitio doméstico fechado entre ~ 14,539 – 3455 AP² (Bonavia, D., Vásquez, V, Rosales, T., Dillehay, T, Netherly P. y Benson, K., 2017: 415, 417; tablas 10.1, 10.2, 10.3, 10.4, 10.5, 10.6, 10.7, 10.8, 10.9, 10.10, 10.11, 10.12, 10.13, 10.14, 10.25, 10.16, 10.17, 10.18, 10.19, 10.20, 10.21, 10.22, 10.23, 10.24) (valle de Chicama); Caral (Shady, 2003a: 103, 2003b: Tabla 8; Gorriti, 2003: Tabla 11; Roque y Pino, 2003: Tabla 6; Noel, 2003: 210, 213, 214, 217, 221; Tabla 1) (valle de Supe);

(b) Período Inicial: Gramalote (Pozorski, *Op. Cit.*: 332) (valle de Moche);

(c) Horizonte Temprano: Cerro del Gentil (Tantaleán, H., Stanish, C., Rodríguez A. y Ruiz, K., 2016: 9) (valle de Chincha);

(d) Intermedio Temprano: Huaca del Sol (Pozorski, *Op. Cit.*: 341), núcleo urbano de las huacas del Sol y de la Luna (Vásquez y Rosales, 2016: 278, 282, 283) (valle de Moche); Huaca Cao Viejo: (Vergara y Sánchez, 2008: 52) (valle de Chicama);

(e) Horizonte Medio: Huaca del Sol (Pozorski, 1976: 371) y Galindo (*Op. Cit.*: 345, 351, 355, 358, 363, 367) (valle de Moche); Pacatnamú (Ubbelohde-Döering, 1983: 52, 101, 122; Láms. 11: figs. 4-6, 45: fig. 6; 61: fig. 4) (valle de Jequetepeque); Casa Vieja (Roque, J., Cano, A. y Cook, A., 2003: 37, 38, 40; tablas 1 y 2) (valle de Chicama);

(f) Intermedio Tardío: Huaca Cao Viejo (Mujica, 2007: 84; Franco y Gálvez, 2005: 96, 99, 106, 108; Figs. 16, 17, 22) (valle de Chicama); Cerro La Virgen (Pozorski, 1976: 423), Choroval (*Op. Cit.*: 430, 435), Chan Chan (*Op. Cit.*: 376, 381, 386, 391,



396) (valle de Moche); Manchán (Vásquez y Rosales, 2018: 43, 44; cuadro 8; Valle, 2018: 96, 97) (valle de Casma); Chambara y Quipco (Nielson y Bellido, 2010: 50, 51) (valle de Huaura);

(g) Horizonte Tardío: Caracoles (Pozorski, 1976: 401, 406, 411, 418) (valle de Moche).

El recipiente de *Lagenaria siceraria*

El recipiente que nos ocupa fue depositado como ofrenda en un contexto post Mochica alterado del cementerio que se ubica en el sector norte de Huaca Cao Viejo (Franco y Gálvez, 2005).

El objeto imita la forma de un cántaro de cerámica (Fig. 13a, 13b); mide 13.4cm de altura y 14.5cm de diámetro máximo, y fue elaborado con partes de 2 frutos de “mate”, que fueron adheridas con resina: 1. La primera, casi completa, formaba el cuerpo, para lo cual la parte superior del fruto fue removida parcialmente, siendo el resultado una abertura circular lista para el acoplamiento de la parte complementaria; 2. La segunda es el segmento de otro fruto, cuya sección es biconvexa y, por consiguiente, apropiada para formar el cuello del recipiente. Este fue fijado al anterior con una resina.

Debemos destacar un complemento similar al de las vasijas representadas en iconografía mochica (Hocquenghem, 1989: Figs. 2a, 2c, 3) (Fig. 6). Se trata de una cuerda de algodón atada a la altura de la unión del cuerpo con el cuello y, además, adherida con resina. La cuerda se proyecta hacia arriba formando un asa o sujetador horizontal (Figs. 14, 15, 16) cuya función fue –en nuestra opinión– facilitar el traslado del recipiente y el vertido del líquido que contenía, así como la sujeción de este receptáculo a un elemento fijo (¿madero?) para darle equilibrio, en el caso de ser transportada por el mar.

En estas condiciones la vasija es funcional y se asemeja al recipiente asociado a la balsilla con navegante representada en el recinto sureste de la plaza ceremonial de Huaca Cao Viejo (edificio A) (Fig. 5) y su equivalente en la pared que delimita el lado este de la plataforma baja donde se sitúa el recinto antes mencionado. También esta vasija con cuerda es muy similar a las que fueron dibujadas en grandes balsas, donde suele destacar la figura de una sacerdotisa (Hocquenghem, 1989: Figs. 109, 110, 111, 112, 113, 114, 118; Donnan y McClelland, 1979: Figs. 27 y 28; McClelland, 1990: Figs. 3 y 9; De Bock, 2012: Fig. 74) (Figs. 6, 8); embarcaciones que fueron utilizadas



en las travesías emprendidas desde tierra firme hacia el mundo marino (Hocquenghem, *Op. Cit.*: 127 – 131). Como hemos mencionado anteriormente, materiales arqueológicos han sido documentadas en las islas guaneras de Macabí y Guañape, entre otras (Kubler, 1948).

Proponemos la explicación alternativa que vasijas de *Lagenaria siceraria* similares a la que hemos descrito también fueron utilizadas en la época Mochica y transportadas en las embarcaciones como contenedores de líquidos (agua, chicha) para el consumo de la tripulación y para fines vinculados al mundo ceremonial, por varias razones: (a) Estos receptáculos presentaban un menor riesgo de roturas –en comparación con sus pares de cerámica- frente al movimiento generado por el oleaje; (b) Eran más estables y tenían mayor capacidad, comparados con recipientes de “mate” sin modificar (equivalentes al “masquero”); (c) Su preparación llevaba menos tiempo que en el caso de los receptáculos de cerámica, y podían ser reemplazados de manera más fácil, después de cumplido su tiempo de uso; (d) En su forma terminada equivalían al diseño de los cántaros de cerámica; pudiendo ser considerados como metáforas de aquellos; por lo cual pensamos que reunían los requisitos propios de las vasijas asociadas a escenas del mundo ceremonial en tierra firme y en el mundo acuático.

Comentario final

Por sus características, recipientes de “mate” *Lagenaria siceraria* como el que reportamos en este artículo pudieron haber sido una alternativa al uso de vasijas de cerámica para el transporte de líquidos en embarcaciones que realizaban desplazamientos a corta distancia y travesías desde tierra firme hacia las islas, partiendo del litoral.

Aun cuando no es posible descartar el uso de receptáculos de cerámica, estimamos que un cántaro de “mate” tiene ventajas comparativas sobre aquellos, para el transporte seguro de líquidos en las etapas de ida, permanencia en las islas y retorno. Líquidos como la chicha debieron jugar un rol importante como ofrenda, para inhumar a los muertos, y para las libaciones en las ceremonias realizadas en las islas. Asimismo, en la faena de extracción del guano para cuyo transporte fueron necesarias –sin duda- embarcaciones de tamaño suficiente (Espinoza, 1987: 141, 142) como para optimizar el tiempo, el esfuerzo y el rendimiento.



Al respecto, la asociación de las grandes balsas de la iconografía mochica con estas travesías marítimas (Hocquenghem, 1989) se sustenta en la importancia y significado de las islas de acuerdo a fuentes etnohistóricas (Rostworowski, 2005, Mac Kay y Arana, 2009), así como de las evidencias arqueológicas recuperadas de las islas Macabí y Guañape, entre otras (Kubler, 1948)

Desde otra perspectiva, más allá del traslado físico de líquidos en los recipientes, en el viaje de ida el contenido siguió la dirección del flujo del agua pluvial en el solsticio de verano, desde las nacientes de los ríos hasta su desembocadura en el mar.

Finalmente, el cántaro de “mate” que reportamos, aun siendo posterior a la época Mochica, resulta ser –en nuestra opinión- una expresión de la continuidad de esta tecnología a través del tiempo, aparejada al uso de embarcaciones similares a las mochicas. Es así como este tipo de recipientes de apariencia simple, pudo haber cumplido la función que sus creadores proyectaron para el transporte de líquidos esenciales para la supervivencia (agua) así como para el mundo ceremonial (chicha).

Notas

¹ El tratamiento de conservación del objeto estuvo a cargo de uno de los autores (A.M. †)

² Fechas calibradas.

Referencias bibliográficas

- ANHUAMÁN, P. 2008. *Huanchaquito – Huanchaco. Cultura viva muchik-chimor de la costa norte del Perú: Historia, tradiciones, leyendas y personajes*. Trujillo.
- BIRD, R. y J. HYSLOP. 1985. The preceramic excavations at the Huaca Prieta. Chicama valley, Peru. *Antropological Papers of the American Museum of Natural History*, vol. 62, parte 1. New York.
- BONAVIA, D., V. VÁSQUEZ, T. ROSALES, T. DILLEHAY, P. NETHERLY y K. BENSON. 2017. Plant remains. En Dillehay, T. (Ed.) *Where the land meets the sea. Fourteen millennia of human history at Huaca Prieta, Perú* (pp. 367 – 433). Austin. University of Texas Press.
- CAMINO, L. 1987. *Chicha de maíz. Bebida y vida del pueblo de Catacaos*. Piura. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.
- CASTILLO, L. 2010. Moche politics in the Jequetepeque valley. A case for political opportunismo. En Quilter, J y Castillo L. (Eds.) *New perspectives in Moche*



- political organization* (pp. 83 – 109). Washington D.C. Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- DE BOCK, E. 2012. *Sacrificios humanos para el orden cósmico y la regeneración. Estructura y significado en la iconografía Moche*. Trujillo. Ediciones SIAN.
- DONNAN, C. y D. McCLELLAND, 1979. The burial theme in Moche iconography. *Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology* 21: 1-45.
- ESPINOZA, C. 2007. *Froilán Alama, el bandolero*. Piura. Aral Editores.
- ESPINOZA, W. 1987. *Artesanos, transacciones, monedas y formas de pago en el mundo andino, siglos XV y XVI*, tomo I. Lima. Banco Central de Reserva del Perú.
- FERNÁNDEZ, A. Y R. RODRÍGUEZ. 2007. *Etnobotánica del Perú prehispano*. Trujillo. Universidad Nacional de Trujillo.
- FRANCO, R. y C. GÁLVEZ. 2005. Muerte, identidades y prácticas funerarias post-mochicas en el Complejo El Brujo, valle de Chicama, Costa Norte del Perú. *Corriente Arqueológica* 1: 79-118. Lima. Actas del III Seminario de Arqueología Universidad Nacional Federico Villarreal.
- FRANCO, R. y J. VILELA. 2005. *El Brujo. El Mundo mágico religioso mochica y el calendario ceremonial*. Trujillo. Centro de Investigación, Estudio y Promoción del Desarrollo – MINKA.
- GILLIN, J. 1945. *Moche a Peruvian coastal community*. Washington D.C. Smithsonian Institution. Institute of Social Anthropology Publications N° 3.
- GORRITTI, M. 2003. Anexo V. Análisis malacológicos. En Shady, R. y C. Leyva (Eds.) *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 165-167). Lima. Instituto Nacional de Cultura.
- HOCQUENGHEM, A. M. 1989. *Iconografía mochica*. Lima. Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- KUBLER, G. 1948. Towards absolute time: guano archaeology. En Bennet, W. (Ed.) *A reappraisal of Peruvian archaeology. Memoirs of the Society for American Archaeology* N° 4, pp. 29-50. Menasha.
- MAC KAY, M. y P. ARANA. 2009. Información etnohistórica y evidencias arqueológicas en las islas del litoral peruano: la naturaleza sagrada de las islas. *BIRA* 26: 403 – 416.



- MAKOWSKI, K. 1994. Los señores de la Loma Negra. En Makowski, K., Amaro, I., Castillo, L., Diez Canseco, M., Eléspuru, O. y Murro, J. *Vicús*, pp. 83-141. Lima. Banco de Crédito del Perú.
- McCLELLAND, D. 1990. A maritime passage from Moche to Chimú. En Moseley, M, y Cordy-Collins, A. (Eds.) *The northern dynasties; kingship and statecraft in Chimor; a symposium at Dumbarton Oaks, 12th and 13th October 1985*. Washington D. C. Dumbarton Oaks.
- MUJICA, E. 2007. *El Brujo: Huaca Cao, centro ceremonial Moche en el valle de Chicama / El Brujo: Huaca Cao, a Moche ceremonial center in the Chicama valley*. Lima. Fundación Wiese.
- NIELSON, K. Y E. BELLIDO. 2010. Evidence of botanical diversity and species continuity from Chancay sites in the Huaura valley, Peru. *Economic Botany* 64 (1): 46-54.
- NOEL, A. 2003. Evidencias de un enterramiento ritual en un sector residencial de la parte alta de Caral, valle de Supe. En Shady, R. y C. Leyva (Eds.) *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 207-228). Lima. Instituto Nacional de Cultura.
- POZORSKI, S. 1976. *Prehistoric subsistence patterns and site economics in the Moche valley, Peru* (Tesis doctoral, no publicada). Austin. The University of Texas at Austin.
- PUIG-TARRATS, E. 2007. *Breve diccionario folklórico piurano*. Piura. Biblioteca Virtual UDEP, Universidad de Piura. Recuperado de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2141/Breve_diccionario_folklorico_piurano.pdf?sequence=1
- QUILTER, J. (2002). Moche politics, religion and warfare. *Journal of World Prehistory* 16 (2): 145 – 195.
- RADDATZ, C. (Ed.). (1990). *Fotodokumente aus nordperu von Hans Heinrich Brüning (1848-1928) / Documentos fotográficos del norte del Perú de Juan Enrique Brüning (1848-1928)*. Bonn. Hamburgischen Museum für Völkerkunde.
- RODRÍGUEZ, V. (1997). *Los pueblos muchik en el mundo andino de ayer y siempre*. Lima. Centro de Investigación de los Pueblos Muchik “Josefa Suy Suy Azabache” – Moche y Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas – Lima.



- ROQUE, J. y J. PINO. (2003). Anexo III. Material paleoetnobotánico. En Shady, R. y C. Leyva (Eds.) *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 200 - 201). Lima. Instituto Nacional de Cultura.
- ROQUE, J., A. CANO y A. COOK. 2003. Restos vegetales del sitio arqueológico Casa Vieja, Callango (Ica) / Plant remains of archaeological site Casa Vieja, Callango (Ica). *Rev. Peru. Biol.* 10 (1): 33-43.
- ROSTWOROWSKI, M. (2005). *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI – XVII / Curacas y sucesiones, costa norte*. Obras completas, IV. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- SABOGAL, J. (2016). *Agricultura tradicional Yunga*. Lima. Sociedad Geográfica de Lima.
- SCHAEDEL, R. 1988. *Etnografía Muchik en las fotografías de H. Brüning, 1886 – 1925*. Lima. Ediciones COFIDE.
- SHADY, R. 2003a. El sustento económico del surgimiento de la civilización en el Perú. En Shady, R. y C. Leyva (Eds.) *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 101 – 105). Lima. Instituto Nacional de Cultura.
- SHADY, R. 2003. Sustento socioeconómico del Estado prístino de Supe-Perú: las evidencias de Caral-Supe. En Shady, R. y C. Leyva (Eds.) *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 107-122). Lima. Instituto Nacional de Cultura.
- TANTALEÁN, H., C. STANISH, A. RODRÍGUEZ, y K. RUIZ. 2016. The final days of Paracas in Cerro Gentil, Chincha valley, Peru. En *PLoS ONE* 11 (5): e0153465.doi: 10.1371/journal.pone.0153465.
- UBBELOHDE-DOERING, H. 1983. Vorspanische gräber von Pacatnamú, Nordspereu. *Materialien Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, Band 26. Munchen. Verlag C. H. Bock.
- UCEDA, S., R. MORALES, y E. MUJICA. 2016. *Huaca de la Luna. Templo y dioses moches / Moche temple and gods*. Lima. World Monuments Fund y Fundación Backus.

- VALLE, L. (Ed.). 2018. *Rescate arqueológico parcial en “Manchán”*. Red Vial 5, *evitamiento Casma, distrito y provincia de Casma – Ancash, Tomo IV: Catálogo*. Breña. Ministerio de Transportes y Comunicaciones, Qetzal S. A. C. y Autopista del Norte Grupo OHL.
- VÁSQUEZ, V. y T. ROSALES. 2016. Análisis de restos de fauna y botánicos de CA45, CA52, CA53, CA55, CA56, CA57- Huaca de la Luna. En Uceda, S., Morales, R. y Rengifo, C. *Investigaciones en Huaca de la Luna 2015* (pp. 261 – 287). Trujillo. Universidad Nacional de Trujillo y Patronato Huacas del Valle de Moche.
2018. Arqueozoología y arqueobotánica en Manchán. En Valle, L. (Ed.) *Rescate arqueológico parcial en “Manchán”*. Red Vial 5, *evitamiento Casma, distrito y provincia de Casma – Ancash, Tomo II: Análisis* (pp. 29-45). Breña. Ministerio de Transportes y Comunicaciones, Qetzal S. A. C. y Autopista del Norte Grupo OHL.
- VERGARA, E. y M. SÁNCHEZ. (2008). *Mitografía y diseño moche*. Trujillo, Universidad Privada Antenor Orrego, MINKA y Universidad Nacional de Trujillo.

Anexo de figuras



Figura 1: Sitios mochicas en la costa del Perú (Fuente: Franco y Gálvez 2010: Fig. 1)

Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos es una publicación del Laboratorio – Reserva de Arqueología, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Cub. J-8. Ruta 36 Km 601 5800 – Río Cuarto, Argentina.

Correo Electrónico: revista.laboratoriounrc@gmail.com. Página web: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas>.

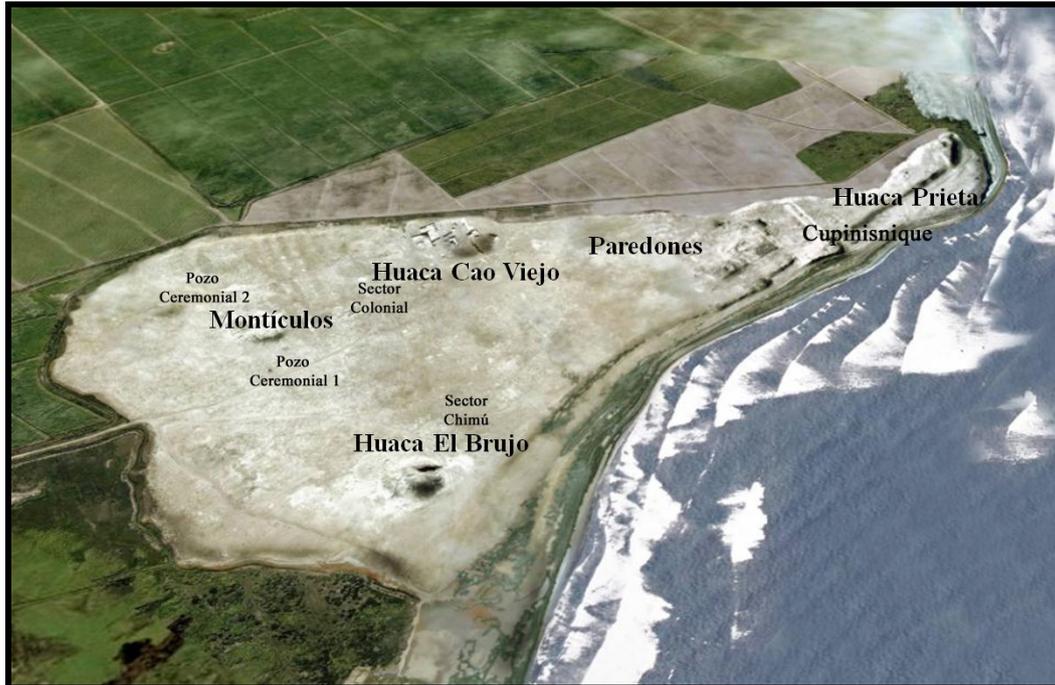


Figura 2: Huaca Cao Viejo, en el Complejo Arqueológico El Brujo visto desde el noroeste (Fuente: Franco y Gálvez 2010: Fig. 20)



Figura 3: Tema Complejo 1, en el muro norte del recinto ceremonial: esquina sureste de la plaza del edificio A, Huaca Cao Viejo (Foto: César Gálvez)

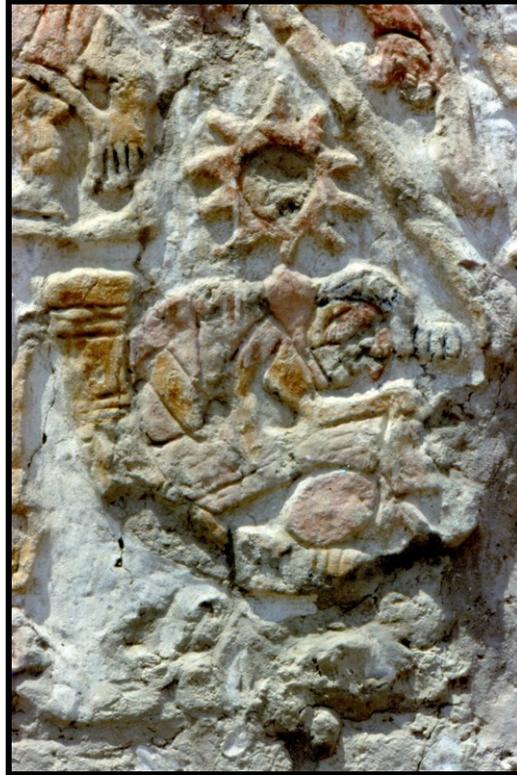


Figura 4: Cántaro transportado por navegante en una balsilla. Detalle del Tema Complejo 1, en la plaza del edificio A, Huaca Cao Viejo (Foto: César Gálvez)



Figura 5: Detalle del cántaro con cuerda, mostrado en la Fig. 4 (Foto: César Gálvez)

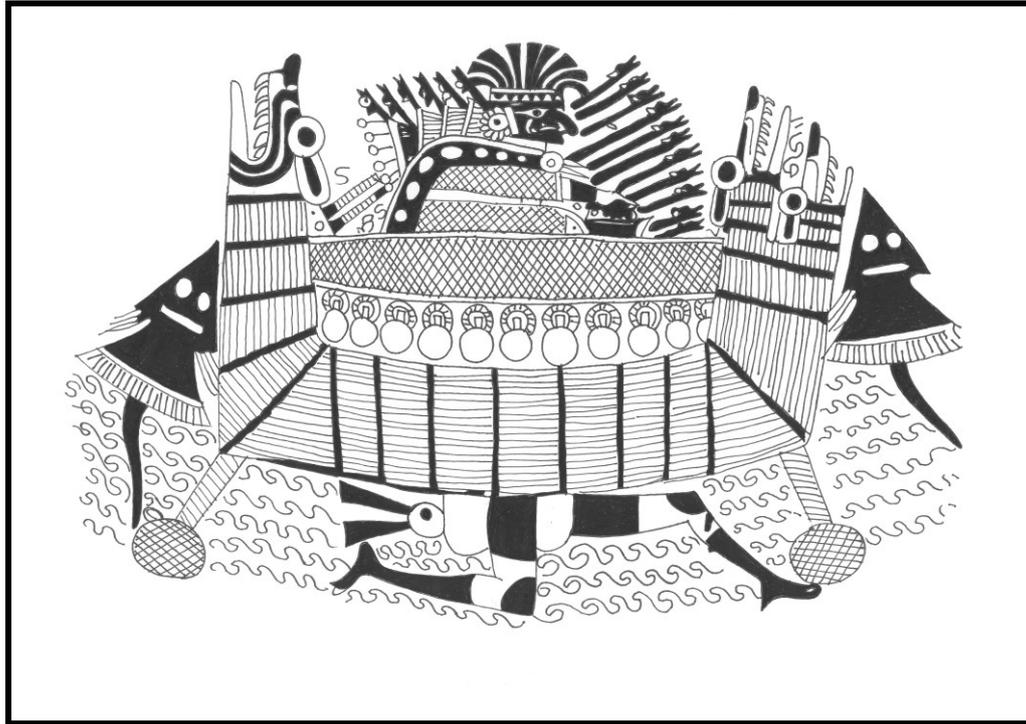


Figura 6: Cántaros con asa flexible, en el interior de una balsa con representación de una sacerdotisa (Redibujado por César Gálvez de: Hocquenghem 1989: Fig. 112)

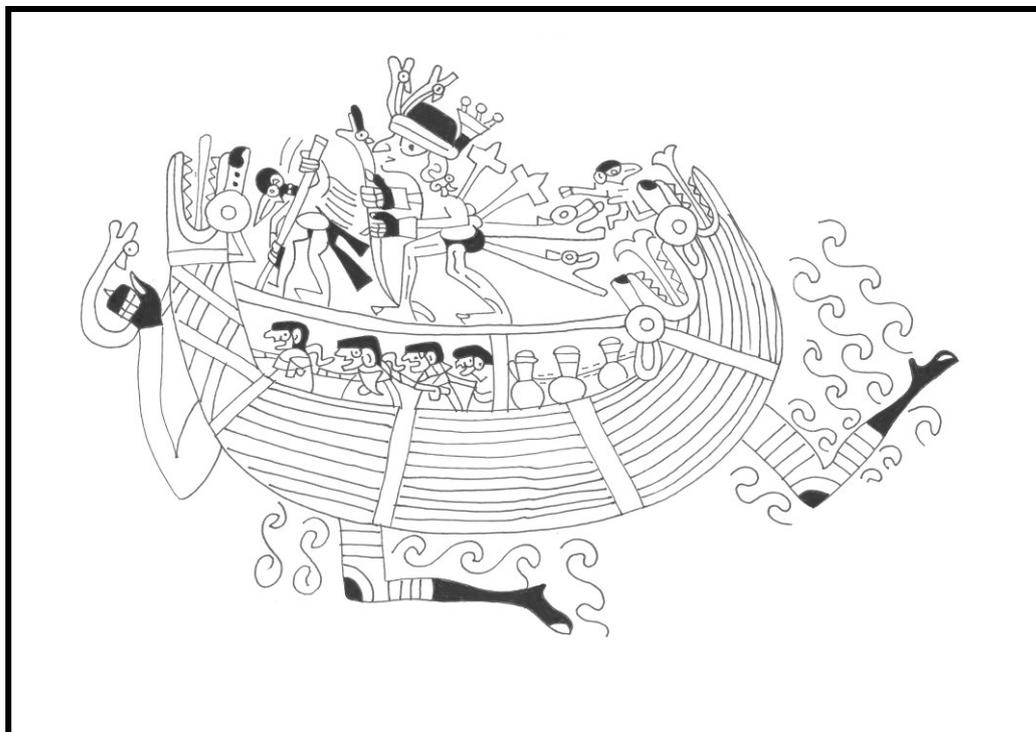


Figura 7: Cántaros y prisioneros en el interior de una embarcación (Redibujado por César Gálvez de: Hocquenghem 1989: Fig. 110)



Figura 8: Fragmento de botella Mochica V procedente de Huaca Cao Viejo, con representación de una sacerdotisa sobre una balsa (Foto: César Gálvez)



Figura 9: Cántaro con cuerda, asociado a un entierro cercano a la denominada “señora de Cao”, en Huaca Cao Viejo (Foto: César Gálvez)



Figura 10: Balsa con dos navegantes, en el conjunto Ñing An, Complejo Arqueológico Chan Chan (Foto: César Gálvez)



Figura 11: Recipientes de “mate” *Lagenaria siceraria* en la ramada de la cocina de Juan Granados en Íllimo (departamento de Lambayeque) fotografiada por Brüning (Fuente: Radattz 1990: 130)



Figura 12: “masquero”: recipiente utilizado por pescadores tradicionales de Huanchaco (Perú) para llevar chicha (Foto: César Gálvez)

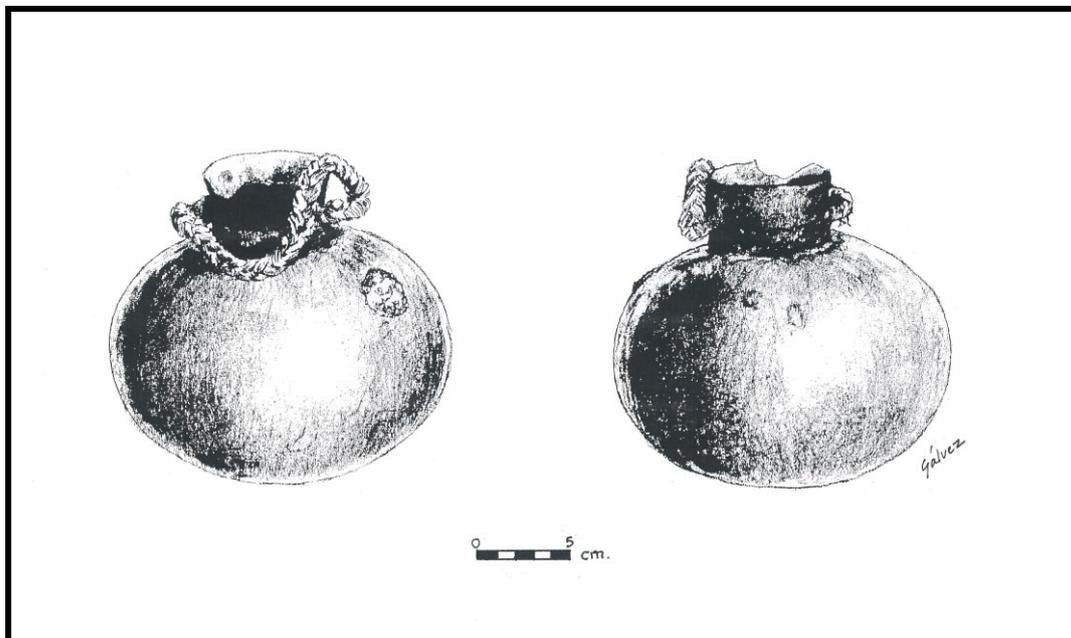


Figura 13: Cántaro de “mate” con cuerda, procedente del cementerio post Mochica de Huaca Cao Viejo. Similar a los recipientes representados en la figura 5 (Dibujo: César Gálvez)



Figura 14: Detalle del asa flexible (cuerda) del cántaro de “mate”. Huaca Cao Viejo
(Foto: César Gálvez)

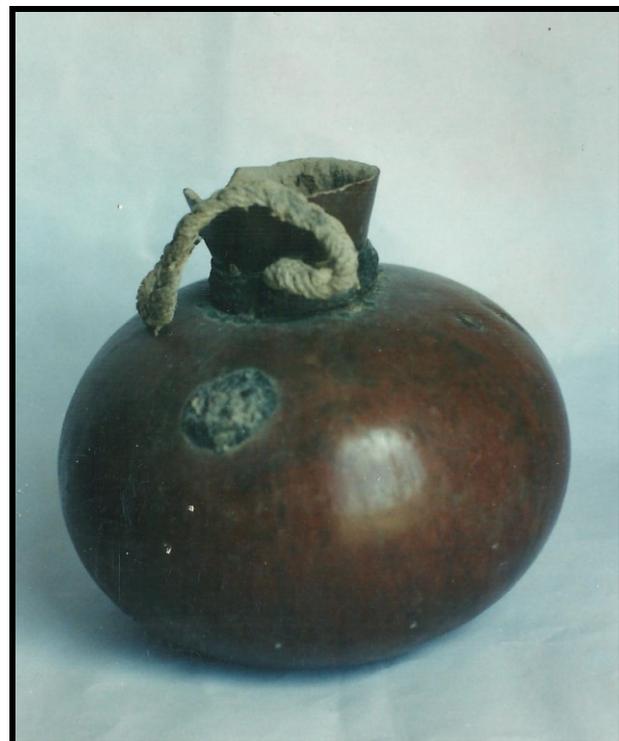


Figura 15: Detalle de la adherencia de la cuerda lograda con resina (Foto: César Gálvez)



Figura 16: Detalle de la resina aplicada sobre la cuerda adherida a la unión del cuerpo con el cuello del recipiente (Foto: César Gálvez)

Fecha de recepción: 1 / 10 / 2018

Fecha de aceptación: 1 / 2 / 2019